

Un texto marginal de un *frayde escoaldun* en Toulouse (s. XVII)

A marginal text by a frayde escoaldun in Toulouse (17th century)

 Josu M. Zulaika*

Eusko Ikaskuntza – Sociedad de Estudios vascos

ABSTRACT: In this note we present a brief Basque text written by a Franciscan in Toulouse in the seventeenth century. Its historical context is examined, possible attributions of authorship are considered, and several linguistic features of the Basque employed are discussed.

KEYWORDS: Old and Classical Basque (1600-1745); Franciscans; Toulouse

RESUMEN: *En esta nota damos a conocer un breve texto en euskera escrito por un franciscano en Toulouse en el siglo XVII. Se analiza su contexto histórico, se examinan posibles atribuciones de autoría y se comentan algunos rasgos lingüísticos del euskera empleado.*

PALABRAS CLAVE: *Euskera Antiguo y Clásico (1600-1745); franciscanos; Toulouse*

1. Localización, datación y búsqueda de autoría

La Bibliothèque d'Étude et du Patrimoine de Toulouse conserva entre sus fondos una obra manuscrita del siglo XV titulada *Liber orationum devotarum*. Se cree que el libro en cuestión pudo haberse elaborado en el *scriptorium* de la catedral de Chartres, ya que hacia el final del mismo (ff. 216-217) se habla de ciertas reliquias que se conservan en dicho templo. Posteriormente parece haber sido custodiado en la biblioteca del convento de los franciscanos observantes de Toulouse —o al menos eso sugiere la presencia en el volumen de una nota con la leyenda «Cordeliers», esto es, franciscanos—, desde donde habría pasado a su actual ubicación con motivo de la Revolución francesa. Este libro manuscrito no tendría para nosotros mayor interés si no fuera porque, como se advierte en el catálogo de la biblioteca que

* Josu M. Zulaika Hernández. Eusko Ikaskuntza – Sociedad de Estudios Vascos - josuzulaika@hotmail.com -

 <https://orcid.org/0000-0003-4692-8296>



lo custodia, «sur un feuillet de garde en papier» aparece un breve texto, de apenas siete líneas, «en langue basque».¹

En la catalogación de la biblioteca tolosana se considera que el texto vasco está escrito por «une main du XVIIIe siècle», apreciación esta con la que nosotros coincidimos.

Mucho más complejo es determinar la autoría de este escrito anónimo. El «grand couvent des Cordeliers» de Toulouse, fundado en el año 1222, fue durante varios siglos el mayor centro cultural y religioso de Aquitania, por el que pasaron muchos jóvenes vascos para formarse. Y no únicamente religiosos franciscanos observantes (OFM), pues en su recinto se erigió en 1229 la prestigiosa *Universitas magistrorum et scholarium Tolosensis*. Pero, en el concreto caso que nos ocupa, sí sabemos que fue un fraile —así se identificó a sí mismo: *frayde escoaldun bat*— el autor del texto vasco que aquí presentamos. Además de esto, podemos afirmar que, casi con toda seguridad, sería franciscano observante (OFM);² que, por el euskera del escrito, habría de ser labortano o bajonavarro; y que al menos alguna vez hubo de estar en Toulouse. Pero, aun con estas restricciones, el abanico de posibles autores sigue siendo amplio y, al mismo tiempo, de difícil estudio.

Decimos que la nómina de candidatos es amplia porque no serían pocos los frailes originarios de la Euskal Herria continental que pudieron residir en aquel convento siendo, como era, el principal de Aquitania. Pero, al mismo tiempo, resulta difícil delimitarla porque conocemos muy poco sobre ellos. Ya Dedieu (1978: 120), en su trabajo sobre los franciscanos labortanos, bajonavarros y suletinos, nos advirtió de que «il est pratiquement impossible de reconstituer même un semblant de liste des religieux Cordeliers et Récollets du XVIIIe siècle». Y hay una dificultad añadida, pues, aunque conociéramos los nombres de los franciscanos vascos residentes en el gran convento de Toulouse, el autor del escrito pudo haber sido cualquier otro fraile que simplemente hubiera estado de paso por allí.

Conocemos los nombres de tres franciscanos que escribieron en euskera y que muy probablemente moraron en aquel convento, pero no hemos logrado encontrar textos manuscritos de los mismos —tan solo disponemos de la firma de Bidegaray— que pudieran servirnos para comparar sus respectivas caligrafías con la del texto que aquí analizamos. Se trataría de Esteve Materra, Joanes Haramburu y Dominique Bidegaray. Hablaremos

¹ Bibliothèque d'Étude et du Patrimoine de Toulouse, Ms. 145, f. de guarda 000B. Obra digitalizada en: <https://arca.irht.cnrs.fr/ark:/63955/md02c821j981>

² La orden franciscana se divide, en su vertiente masculina, en tres familias de frailes menores: la de los franciscanos observantes (OFM), a cuyo cargo estaba el convento de Toulouse en el que se custodiaba el *Liber orationum devotarum*; la de los franciscanos conventuales (OFMConv); y la de los capuchinos (OFMCap), estos también con convento en Toulouse. Pero, para complicar más la cosa, había también entonces una rama de los franciscanos observantes, la de los *Récollets* o de la estricta observancia, con su propio convento en Toulouse.

brevemente de los tres, si bien adelantamos que no creemos que ninguno de ellos fuera el autor del escrito.

De Esteve Materra (o Materre) sabemos que, a pesar de no ser vasco, aprendió el euskera con tal grado de competencia que en el año 1617 publicó en Burdeos su obra *Doctrina Christiana*, en cuya portada ya se presenta como franciscano: «Aita Esteve Materra, San Franciscoren ordenaco fraidearen lanaz» (Krajewska *et al.* 2017: 39). Un poco más adelante, en la licencia del Provincial de la orden, se hace constar que Materra era «fratrum minorum Regularis Observantiæ Provinciæ Aquitaniæ» (Krajewska *et al.* 2017: 43). Pocos años después, en 1623, se publicará también en Burdeos una segunda edición con el título de *Dotrina Christina* y que el autor firmará como «Materre».

Creemos que Vinson (1891-1898: I, 54) fue el primero en situar a Materra en el convento de los franciscanos observantes de Toulouse: «Le P. Materre était [...] en 1617 gardien du couvent des Franciscains ou Cordeliers de la Réole [...]. En 1623, il était passé au couvent de Toulouse». Autores posteriores como Dedieu (1977: 97) y Zuloaga *et al.* (2020: 246) refrendaron la noticia de Vinson.³ Pero, además, es posible que también estuviera en el convento tolosano en 1644 (Krajewska *et al.* 2017: 13-14):

1645ean *Le Directeur familial montrant la confession...* idatzi zuen E. Materre frantziskotarra eta gurea berberak badira [...], bazituen ordurako zenbait urte Materrak. Tolosan Boudereanean atera zen argitaraturik. [...] San Frantziskoren ordenako Obserbantzia Erregularreko Akitania Zaharreko probintzialak ere Tolosako San Frantziskoko komentuan sinatu zuen bere baimena 1644ko urtarrilaren 23an. Azken horrek esaten duenez, Materra bere probintziako erlijiosoa zen.

El segundo integrante de nuestro breve listado es Joanes Haramburu, de quien podíamos sospechar que era franciscano por el subtítulo de su obra publicada el año 1635 en Burdeos: *Devozino escuarra, miraila eta oracinotegua: Birjinaren debozinoa, marinelena eta San Franzesen Heren Ordena*. Sospecha que queda confirmada leyendo la aprobación del Provincial de su orden, que reza así (Haramburu 1635):

³ En realidad no sabemos cuál fue la fuente de Vinson. Tal vez se basase en la licencia del Provincial franciscano a la tercera parte de la segunda edición de la obra de Materra, firmada en efecto en 1623 en el convento de Toulouse; pero no creemos que ello implique necesariamente que también el autor estuviera entonces en aquel convento. Esta es la aprobación en cuestión: «Nos, frater Aegidius Grenier, Ordinis Minorum Regularis Observantiæ Provinciæ Aquitaniæ antiquioris minister provincialis et servus, facultatem concedimus patri Stephano Materre eiusdem provinciæ prædicatori, ut pias quasdam orationes cantabrico idiomate a se compositas et approbatas, et ad calcem sui catechismi in hac secunda editione adiectas, typis mandari curet, in cuius concessionis fidem has literas manu nostra subscriptas, et officii nostri sigillo munitas dedimus Tolosæ, in nostro conventu Sancti Francisci de Observantia, hac die 12 septembris anno domini 1623» (Krajewska *et al.* 2017: 96).

Frere François Bonal, Provincial de l'Estroicte Observance de Saint François en la Province ancienne d'Aquitaine, permettons au venerable pere Iean Haramboure, predicateur & confesseur de nostre ordre, de faire imprimer un livre intitulé *Petit miroir de devotion*, contenant aussi la Regle du Tiers Ordre de Nostre Pere S. François, avec approbation des docteurs & licence des ordinaires. Faict à nostre grand Couvent Reformé de Tolose, le 28 de Iuin 1634.

Como en el caso de Materra, el hecho de que la aprobación de su obra se firmase en Toulouse no implica necesariamente la estancia allí de Haramburu. Además, es importante tener en cuenta que el tenor de dicho permiso de publicación indica que pudiera no ser franciscano observante, sino de «l'Estroicte Observance».⁴

Quien sí era franciscano observante era Dominique de Bidegaray,⁵ quien en 1655 firmó su aprobación a la obra *Guiristinoaren Dotrina* de Pouvreau «in Conventu S. Francisci de Observantia Bayonae». Nos consta además por Dedieu (1978: 121) su estancia «au grand couvent des Cordeliers de Toulouse où, le 20 fevrier 1671, il signe, en qualité de Discret, un acte de communauté».

Al contrario que Materra y Haramburu, Bidegaray no tuvo la fortuna de ver impresas sus dos obras vascas, presentadas en 1675-1677 para su financiación a los Estados de la Navarra continental y al Biltzar de Lapurdi: «un *Dictionnaire* [...] contenant les langues basque, latine, françoise et espagnolle, selon les différents idiomes de la Basse-Navarre, de la Soule et du Pays de Labourt», y unos «*Rudimens* basques [...] où il reduit cette langue en règles» (Dubarat 1914).

Hemos podido acceder a la firma manuscrita de Dominique de Bidegaray, sobre la cual nos puso en aviso el ya citado trabajo de Dedieu (1978).⁶ Previniendo al lector de nuestra

⁴ Como ya adelantamos, esta rama de los franciscanos, conocidos como *Récollets* y ya extinta, tenía sus propios conventos, estando situado el de Toulouse en el barrio de Saint-Michel. No era, por tanto, el convento en el que se custodiaba la obra con el texto vasco de un *frayde escoaldun*.

⁵ Así lo expresó él mismo en su aprobación a la obra *Guiristinoaren Dotrina* de Pouvreau (1656: [308]): «Ego infra scriptus, Frater Dominicus de Bidegaray, religiosus in Conventu S. Francisci de Observantia Bayonae, ex mandato Illustrissimi ac Reverendissimi D. D. Bayonensis Episcopi, vidi & cum voluptate contuli librum cui titulus est *Guiristinoaren Dotrina Eminentissimo Iaun Cardinal Duque de Richelieuc eguina, Silvain Pouvreau Apeçac escaraz emana*, in quo nihil reperi quod non fit ad mentem & literam authoris, iudico que rem fore cui libet attentè legenti gratissimam & utilissimam. Datum in eodem Conventu Bayonensi, die 27 Martii, anno Domini 1655. Fr. Dominicus de Bidegaray Philos. Profes.». Es posible, por cierto, que la lectura de la citada obra de Pouvreau pudiera haber incitado a Bidegaray a escribir su diccionario vasco, pues su aprobación a *Guiristinoaren Dotrina* data del año 1655; y precisamente veinte años después, cuando en 1675 presentó su obra a las instituciones vascas antes citadas, dijo que llevaba «vingt années de travail à la composition» del mismo. Posteriormente, en 1662 y estante en París, también sería suya la aprobación a otra obra de Pouvreau publicada en la capital francesa —en la que tal vez ambos autores se encontraran—: *Philotea* (Pouvreau 1664: [558]).

⁶ Archives Départementales de la Haute-Garonne, Ms. 3E 12656, n° 4.

Hemen ičan çen behin frayde escoaldun bat çainenec⁷ egundaino eçbaicuen⁸ sinexi ura arnoric bague on çela[,] baina gustiarequin ere haren errana eççuten⁹ sinexi nahi çein albadagui guardatuco[,] baina berriç¹⁰ han sarcera mundu guçtia guardaneri hahal daguien guçtiaç eta ungui eginendu sinex banaça.

Sin que podamos asegurar con rotundidad si el dialecto utilizado fue el bajonavarro o, como nos parece más probable, el labortano, todo indica que el texto fue escrito por algún euscaldún del País Vasco continental —o, cuando menos, por alguien que utilizó las hablas de aquella zona—. Así parece demostrarlo la presencia de la letra <h> —que responde a una pronunciación aspirada de la misma y cuyo uso en la Euskal Herria peninsular era en aquel entonces poco menos que anecdótico por haberse perdido dicha pronunciación ya siglos atrás— en voces como *hemen*, *behin*, *haren*, *nahi*, *han* y el sorprendente, por desconocido, *hahal*. Abunda en la misma idea la utilización de elementos léxicos propios de aquellos dialectos como, por ejemplo, *erran* ‘decir’ en lugar de *esan* y *arno* ‘vino’ por *ardo*. O, en menor medida, *fraide* por *fraile/fraire* y *ungi* ‘bien’ por *ongi*. En cuanto a *escoaldun*, no hemos hallado documentada dicha forma, tratándose muy probablemente un supuesto de hipercorrección —como el *escoara* que encontramos en el autor bajonavarro Dassança y en el labotano Goyhetché.

Si la datación del escrito es correcta, resulta llamativo —como ya comentamos al hablar de Bidegaray— que el autor no distinga gráficamente las sibilantes dorsales fricativas de las africadas, algo que, aunque con distintas soluciones, sí hicieron la mayoría de los escritores labortanos y bajonavarros del siglo XVII. Decimos esto porque cabe suponer que el anónimo franciscano habría leído alguna de las numerosas obras de carácter religioso escritas en euskera por los autores de la denominada Escuela de Sara, alguno de ellos compañero de orden. No obstante, conviene advertir que el texto podría haber sido escrito con cierto descuido, como indica el hecho de que en diversas ocasiones el autor no tuviera el cuidado de utilizar la grafía <ç> en lugar de la <c>; o que en un pasaje escriba *gustiarequin* con <s> para, más adelante, escribir *guçtia* y *guçtiaç* con <ç>.

Más allá del significado literal del escrito, no nos parece sencillo desentrañar su auténtico sentido. Lo que parece comenzar con una anécdota jocosa acerca de las bondades del vino — y ello suponiendo que *ura arnoric bague* no fuera una metáfora—, parece acabar con un tono moralizante e incluso de advertencia para los potenciales lectores del texto. Lectores, por otro

⁷ Muy posible duplografía por *çainenec*.

⁸ *eçbaicuen* en el original.

⁹ *eccuten* en el manuscrito.

¹⁰ *berriç*, con una sola <r>, en el manuscrito.

lado, que habían de ser vascos, pues si hubiese querido destinar su escrito a todos sus compañeros de orden lo hubiera redactado en latín o incluso en francés. Este hecho, unido a la utilización para el escrito de la hoja de guarda de un libro que, ya por entonces anticuado, pudiera no tener demasiados lectores, nos lleva a plantear la posibilidad de que el euskera funcionara aquí como un código reservado, al estilo de lo que hicieron el también franciscano Juan de Zumarraga o el jesuita Antonio de Araoz en alguna de sus cartas. De todos modos, tampoco podemos descartar que se tratara de una mera *probatio pennæ* del autor del texto,¹¹ sin que pretendiera dotarle al mismo de trascendencia alguna.

¹¹ Como fue el caso, por citar un ejemplo, de la «Oración popular navarra» editada en su día por Mitxelena (1964: 57-59).

hemon rian ceon betin frayde esio al dwn bat
 ceinerec eg un daino ebaicuen sinexi vna arno
 ric laque on cela baina gustiarequin ore haren
 errana eccuten sinexi nahi. cein albadagui
 guardatuco baina berie han sarceva mundu
 guetia guarda ueri hahal daguien guetia
 eta ungui eginendu sinex sanaca

home a. d. 1500

Imagen 2

F. 000B del Ms. 145 de la Bibliothèque d'Étude et du Patrimoine de Toulouse

Este tipo de testimonios marginales, infrecuentes en la tradición literaria vasca conocida, pueden ayudar a valorar la presencia social del euskera fuera de los circuitos editoriales. Aunque resulte imposible identificar con certeza a su autor, el breve texto de este anónimo *frayde escoaldun* constituye un testimonio singular de escritura vasca incidental en los márgenes de un manuscrito latino.

3. Referencias bibliográficas

- Dedieu, Hugues. 1977. Etienne Materre, franciscain français écrivain d'expression basque. *Bulletin du Musée Basque* 76. 97-100.
- Dedieu, Hugues. 1978. Franciscains et capucins originaires des provinces basques de Labourd, Basse-Navarre et Soule. *Bulletin du Musée Basque* 81-82. 109-182.
- Dubarat, Victor P. 1914. Le Dictionnaire basque et les Rudiments du P. Dominique Bidégaray, franciscain du Couvent de Pau (1675-1679). *RIEV* 8(1). 6-16.
- Haranburu, Joanes. 1635. *Deboçino escuarra, miraila eta oracinotegua*. Burdeos: P. de la Court.
- Krajewska, Dorota, Eneko Zuloaga, Ekaitz Santazilia, Borja Ariztimuño, Oxel Uribe-Etxebarria & Urtzi Reguero. 2017. *Esteve Materraren Do(c)trina Christiana (1617 & 1623)*. Edizioa eta azterketa (*ASJU* 51[1/2]). Bilbao: Euskaltzaindia & EHU. <https://doi.org/10.1387/asju.18904>
- Mitxelena, Koldo. 1964. *Textos arcaicos vascos*. Madrid: Minotauro (Reimpr. facsim. [*Anejos de ASJU* 11]). San Sebastián: Diputación Foral de Guipuzkoa, 1990).
- Pouvreau, Silvain. 1656. *Guiristinoaren dotrina*. París: I. Roger.
- Pouvreau, Silvain. 1664. *San Frances de Sales Genevaco Ipizpicuaren Philothea*. París: C. Audinet.
- Vinson, Julien. 1891-1898. *Essai d'une bibliographie de la langue basque*, 2 vols. París: J. Maisonneuve (Reimpr. facsim. con notas de Julio de Urquijo [*Anejos de ASJU* 9]). San Sebastián: Diputación Foral de Guipuzkoa, 1984).
- Zuloaga, Eneko, Dorota Krajewska & Ekaitz Santazilia. 2020. Lapurtera klasikoaren oinarriez: E. Materraren *Doctrina christianaren* iturriak. *Revista de lenguas y literaturas catalana, gallega y vasca* 25. 243-266. <https://doi.org/10.5944/rllcgv.vol.25.2020.28907>